

Oaxtepec, Morelos.
14 de mayo de 2015.

Inauguración del Primer Congreso de Psicología y Transdisciplinariedad. “La Complejidad en la construcción de la Psicología: un diálogo de saberes”.

Muy buen día tengan todas y todos.

Psicóloga Beatriz Ramírez Velázquez, secretaria de Educación del Estado de Morelos, muy buen día, muchas gracias por acompañarnos, tu presencia y tu participación aquí subrayan, sin duda, la trascendencia de este congreso.

Doctora Brenda Valderrama Blanco, secretaria de Innovación, Ciencia y Tecnología del Estado de Morelos, muy buen día, igualmente, muchas gracias por acompañarnos y por su participación.

Martha Elva González Zermeño, directora de la Facultad de Psicología.

Doctor Víctor Patiño Torrealva, director del Centro de Investigación Transdisciplinar en Psicología y Presidente del Congreso, muy buen día, mi reconocimiento a ti y a tu equipo de trabajo por este Primer Congreso, un éxito ya en su convocatoria y lo será aún más por la calidad de los trabajos que aquí se van a desarrollar en estos tres días.

Doctor Arturo Juárez García, Coordinador Científico del Congreso, muy buen día. Mi reconocimiento a ti y en tu persona al Comité Científico del Congreso. Sé que su trabajo ha sido arduo, pero sin duda en estos días veremos el fruto de su esfuerzo, y quedará constancia del empeño que tenemos por construir nuevos paradigmas que enriquezcan el quehacer de la psicología.

Colegas psicólogos, es un honor y un gusto estar aquí con ustedes en este momento como Rector de la máxima casa de estudios de Morelos, y digo esto porque nuevamente el día de mañana estaré aquí con ustedes, sólo que como par, como un psicólogo más, obsesionado en la construcción de un diálogo de saberes que enriquezca la peculiar mirada de la psicología y le amplíe sus horizontes.

Jóvenes estudiantes, me entusiasma verlos aquí, estoy cierto que para ustedes esta puede ser una experiencia en verdad enriquecedora, que alimente su proceso de aprendizaje, que enriquezca sus saberes y los impulse por el sendero de la autoconstrucción como profesionistas comprometidos con la humanización de nuestra vida en común, comprometidos con las búsquedas de modelos de bien vivir, que para fortuna de todos nosotros, por donde quiera florecen.

Compañeros de otras disciplinas diferentes a la psicología que se sintieron convocados por este Congreso, sean bienvenidos, estoy seguro que su presencia nos enriquecerá a todos.

Amigos de los medios de comunicación, muchas gracias por acompañarnos, como siempre aprecio y reconozco su trabajo, gracias a ustedes el quehacer de la Universidad traspasa muros y llega a los morelenses, llega a los mexicanos, lo cual les reconocemos.

Poner en el centro de este Congreso el tema de la transdisciplinariedad no es poca cosa, es abrirse a la necesidad –urgencia diría yo– de revisar de manera radical, yendo a la raíz de las cosas, nuestra forma de conocer.

Además es reconocer de manera humilde nuestra imposibilidad para comprender y responder a los problemas psicológicos y problemas sociales de la realidad, y también reconocer la necesidad que tenemos los psicólogos de vincularnos con otras disciplinas, para impulsar una aproximación transdisciplinar.

El término “transdisciplinariedad” dice Basarab Nicolescu “...fue inventado en su momento para expresar, sobre todo en el campo de la enseñanza, la necesidad de una feliz transgresión de las fronteras entre las disciplinas, de una superación de la pluri y de la interdisciplinariedad. Hoy día, la perspectiva transdisciplinaria es redescubierta, develada, utilizada, a una velocidad fulminante, como consecuencia de un acuerdo de necesidad con los desafíos sin precedentes del mundo problematizado en que vivimos y que es el nuestro. No hace mucho tiempo, se proclamaba la muerte del hombre y el fin de la Historia. La teoría transdisciplinaria nos hace descubrir la resurrección del sujeto y el comienzo de una nueva etapa en nuestra historia. Los investigadores transdisciplinarios aparecen cada vez más como encauzadores de la esperanza”. (Basarab, pag.3).

Y precisamente porque estamos inmersos en una dinámica socio-político-económica, que le ha secuestrado la esperanza a millones de compatriotas, a millones de miembros de nuestra especie, es que adquiere una singular relevancia el que nos demos cita en este Primer Congreso de Psicología y Transdisciplinariedad. “La Complejidad en la construcción de la Psicología: un diálogo de saberes”.

Y digo que adquiere una singular relevancia el que nos demos cita en este espacio de discusión, polémica y debate, porque de lo que se trata es de construirnos en esos “encauzadores de la esperanza” a los que se refiere Nicolescu, pero no desde una ubicación romántica o ingenua, antes al contrario, desde la ubicación del quehacer intelectual, riguroso, disciplinado y abierto.

Uno de los grandes aportes de la transdisciplinariedad es, precisamente, la idea de un quehacer intelectual abierto. Las mono disciplinas, las uni disciplinas aprisionaron el quehacer intelectual, castraron la imaginación, y al hacerlo pretendieron entregarnos una realidad finita, a pesar de todos los indicios de lo infinito de la realidad.

El poeta argentino Roberto Juarroz en un espléndido artículo, titulado “El lenguaje de la transdisciplinariedad”, afirma lo siguiente: “Rilke ha hablado con belleza de lo Abierto. Pensó que lo Abierto era la clave, no solamente del lenguaje, sino también de la realidad espiritual y del conocimiento. Pienso que si se quieren establecer ciertas condiciones y ciertos principios de esta actitud transdisciplinaria, se debe inevitablemente acceder a la idea de lo Abierto.

Creo –continúa diciendo Juarroz– que la necesidad fundamental es abrir la voluntad (despertar el deseo) de conocer la realidad bajo cualquier ángulo, en cualquier especialidad, cualquier tipo de conocimiento, pero reconociendo todo indicio de verdad en cualquier género de realidad. Debemos tener el coraje de decirlo: el lenguaje de los especialistas, el lenguaje de las ciencias y de las tecnologías son lenguajes auxiliares, necesarios, pero auxiliares. Creo y debo decirlo, que el lenguaje de las matemáticas es un lenguaje auxiliar en comparación con el lenguaje total”. Fin de la cita.

Coincido con Juarroz que de lo que se trata, si en verdad queremos que el fluir de la trasdisciplinarietà lleve en su corriente a la psicología, lo que tenemos que lograr ya, es que la psicología sea poseída por el lenguaje total.

Permítanme citar una anécdota que cuenta el propio Juarroz en el artículo referido y que desde mi lectura ilustra dos elementos que son claves en este Primer Congreso de Psicología y Transdisciplinarietà: uno es el lenguaje total al que me he referido y el otro es el diálogo de saberes.

Dice Juarroz: “Hace dos años, durante el Festival Internacional de Poesía en Rotterdam, uno de los más importantes de Europa, descubrí algo de lo cual saqué una enseñanza que ahora voy a compartir con ustedes. Este Festival organiza cada año un programa de traducciones, en varias lenguas, de fragmentos de la obra de un poeta escogido por el jurado. Tuve la sorpresa de ser elegido ese año. Los poetas extranjeros presentes en el Festival fueron encargados de la traducción de algunos de mis poemas en su propia lengua.

“Una mañana, un indígena Mapuche de Chile se dirigió hacia mí y me dijo: Hay en su poema una palabra que no existe en mi lengua. ¿Qué se hace? En todas las lenguas, en la más perfecta de las lenguas, falta siempre una palabra, pensé.

“La palabra faltante en la lengua del Mapuche, era la palabra ‘espejo’. Le pregunté, si la palabra ‘reflejo’ existía en su lengua. Sí, respondió, ‘reflejo’ se dice con dos palabras: “el agua después de la lluvia”.

“Es decir, que existe una especie de encuentro, encantado por la realidad, gracias al cual una lengua descubre la palabra, o las posibilidades de palabras, que le faltan. Este lenguaje está en todas las lenguas. Este primer lenguaje es siempre transdisciplinario. La poesía es siempre transdisciplinaria. El verdadero lenguaje es siempre una lucha contra los mitos y contra la falta de palabras o de hablas que dan cuerpo al silencio que, todos llevamos en nosotros, en lo profundo de nuestro interior, desde el principio”. Fin de la cita.

Como profesionales de la psicología, tenemos que vencer el opresivo silencio de la exclusión, con el esperanzador lenguaje de la fraternidad, de la solidaridad, de la generosidad y del respeto a la dignidad humana.

Y algo que no podemos perder de vista es que el paradigma del pensamiento complejo, que da pie a la transdisciplinariedad, exige una ruptura con la manera clásica de aproximarnos a las problemáticas susceptibles de estudio, a la realidad que anhelamos transformar.

El punto de partida de la transdisciplinariedad es la problemática, no la teoría, y es desde la problemática que se explora el conocimiento acumulado, que se crean nuevos saberes.

Hay dos temas o problemáticas en relación a los cuales considero, la transdisciplinariedad debe abrir nuevos horizontes: el tema del envejecimiento de la población y el tema de la violencia y la delincuencia.

Se trata de dos problemáticas que la realidad nos plantea, de dos problemáticas que reclaman saberes transdisciplinarios, que exigen nos aproximemos a ellas desde el paradigma de la complejidad.

En México la esperanza de vida al nacer en 1930 era de 34 años, en 2014, última medición reportada por el INEGI, fue de 74.7 años. Por su parte, de acuerdo con datos del Banco Mundial, la tasa de fecundidad en México en 1960 fue de 6.78 hijos por mujer, y en 2014 disminuyó a 2.2 hijos por mujer.

La combinación de estos dos datos pone en el centro del mundo real que estamos viviendo el tema del envejecimiento y exige el que, como universidad socialmente responsable, como psicólogos socialmente comprometidos con nuestro entorno, despleguemos nuestro conocimiento e imaginación para aproximarnos transdisciplinariamente al tema y aportarle a la sociedad conocimientos relevantes que le permitan crear condiciones sociales, económicas, jurídicas, culturales, de atención a la salud, de buen vivir, para este segmento de la población que aparece como novedoso en nuestra realidad.

Por su parte, el ocuparnos como universidad socialmente responsable y como profesionales de la psicología del tema de la violencia y la delincuencia, no requiere de mayor justificación, son –desafortunadamente– fenómenos omni presentes y omni abarcantes, son en toda la extensión del término, fenómenos sociales complejos que reclaman ser atendidos desde el paradigma del pensamiento complejo, que demandan ser tratados transdisciplinariamente y por lo

que sé y conozco del tema, por las diversas aproximaciones que he tenido la oportunidad de realizar, puedo afirmar que a los psicólogos nos corresponde impulsar la aproximación transdisciplinar a los fenómenos de la violencia y de la inseguridad que –insisto– desafortunadamente se enseñorea entre nosotros.

Aprovechemos este espacio académico que nos hemos dado para abandonar la zona de confort de nuestras certezas disciplinares y darnos la oportunidad de vivir la aventura de la incertidumbre transdisciplinar. Aventura que la realidad, esa realidad que decimos queremos aprehender, con h, nos impone.

Seamos fieles a nuestra vocación, pero sobre todo a nuestro tiempo. No temamos a los desafíos.

Termino citando a Martín Baró.

“...si pretendemos que la Psicología latinoamericana realice un aporte significativo a la Psicología universal y, sobre todo, a la historia de nuestros pueblos, a la luz de la situación actual de opresión y fe, de represión y solidaridad, de fatalismo y de luchas que caracterizan a nuestros pueblos, esa tarea debe ser la de una Psicología de la liberación. Pero una Psicología de la liberación requiere una liberación previa de la Psicología, y esa liberación sólo llega de la mano con una praxis comprometida con los sufrimientos y esperanzas de los pueblos latinoamericanos”.

Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.

Muchas gracias.

Antes de dar paso al protocolo formal de inauguración de los trabajos de este congreso, expreso mi felicitación a todos los profesores aquí presentes.

¡Enhorabuena!

Referencias.

Basarab Nicolescu. La Transdisciplinariedad: Manifiesto. Multiversidad Mundo Real Edgar Morín. México. 1996.

<http://www.udea.edu.co/portal/page/portal/bibliotecaSedesDependencias/unidadesAcademicas/FacultadCienciasExactasNaturales/BibliotecaDiseno/Archivos/GeneraI/Transdisciplinariedad.pdf>

Juarroz Roberto . “Algunas ideas sobre el lenguaje de la Transdisciplina”
www.pensamientocomplejo.com.org

http://pensamientocomplejo.org/docs/files/juarroz_el%20lenguaje%20de%20la%20transdisciplinariedad.pdf

Baró Martín Ignacio. “Hacia una psicología de la liberación” Boletín de Psicología,
No. 22, 219-23. Universidad Centroamericana: José Simeón Cañas. San Salvador.

<http://www.uca.edu.sv/deptos/psicolog/hacia.htm>